

King George VI

Inglaterra está de luto. Gran Bretaña y el Imperio han perdido un buen Soberano. Un gran hombre, bondadoso y sencillo. El servicio de un pueblo que le amaba.

Quince años de reinado. Quince años agitados, de inquietudes y dificultades para su patria y de sufrimientos en su persona por su perturbada salud. Nunca pidió ni quiso ser Rey, pero subido al trono contra sus deseos, por la circunstancia de la abdicación de su hermano Eduardo VIII, hoy Duque de Windsor, supo cumplir valerosamente con su deber.

Cuando la última guerra, en aquellos meses violentos en que Londres estaba azotado por los terribles y continuos bombardeos de la Luftwaffe, el propio Mr. Churchill le insinuó varias veces la conveniencia de alejarse de la capital. Nunca aceptó tal idea. Junto con la Reina permaneció en su puesto como un soldado más. En una ocasión vieron en serio peligro cuando el Buckingham Palace fue alcanzado por varias bombas.

Desde su infancia vivió delicado. Después de su última operación sufrida en el pulmón meses atrás, sus días de vida estaban contados. Lo sabían sus doctores y el propio Rey conocía su triste desdicha. No hace muchas semanas, como si fuera una profecía, dijo: «My daughter may broadcast next Christmas». Fue por Navidad, con motivo de su tradicional mensaje al pueblo, entonces ya muy débil y con escasa voz, cuando le sugirieron que la Princesa Isabel podría radiar su mensaje. A lo que contestó: Quiero hablar a mi pueblo yo mismo. Mi hija puede que tenga su oportunidad las próximas Navidades.

Para el pueblo británico este mensaje fue el último recuerdo audible del Rey Jorge VI. El último recuerdo visible ha sido hace pocos días, cuando fue al aeropuerto para despedir a su hija, la Princesa Isabel, acompañada de su es-

CARNET DE ARTE



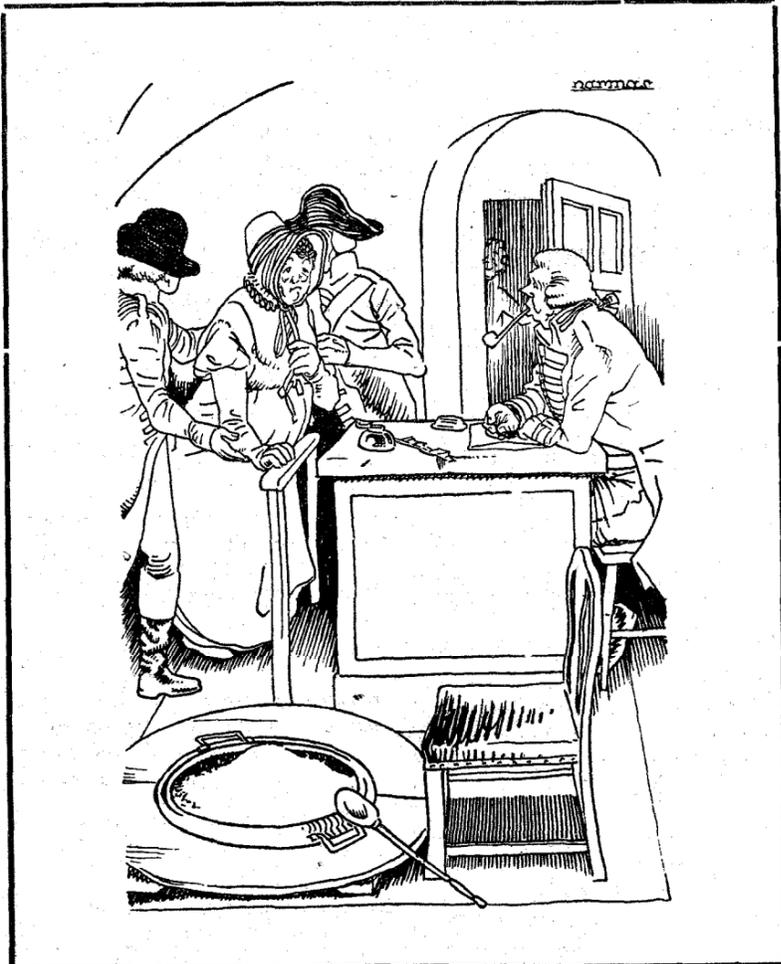
«Narmas» ilustrador



UESTRO Narciso Masferrer, «Narmas», es generalmente más conocido como caricaturista que como ilustrador.

Todavía niño, asistió algunos cursos a las clases del profesor Berga y Boada, en la Escuela de Artes y Oficios, pero bien pronto se dió cuenta de que su carácter independiente no se avenía del todo con el rigor y las imposiciones de la enseñanza académica.

Y así, buscó, más en armonía con su vocación de dibujante periodístico, la lección directa de los maestros en el género, en los originales reproducidos en los semanarios y revistas ilustradas: Apeles Mestres, Apa, Junceda, Xirinius, Castanys, Cornet, Muntañola... fue-



poso, el Duque de Edinburg. en su viaje a Kenya (Africa). Allí se han encontrado cuando el trágico desenlace. Ha sido la primera vez en la historia que un Soberano Británico suceda al trono hallándose en Africa.

El Rey ha muerto. En Sandringham, donde nació. Su padre, King George V, también murió allí, 16 años atrás. Como su padre, se espera será enterrado en St. George's Chapel del Castillo de Windsor.

En esta mañana luctuosa, se ha oído el tético doblar del «Great Tom», la campana mayor de St. Paul's Cathedral. Durante dos horas lúgubres han doblado las de Westminster Abbey. Mientras que en Lloyd's ha sonado un toque de la «Lutine Bell», como símbolo de malas noticias.

En Hyde Park, la Guardia

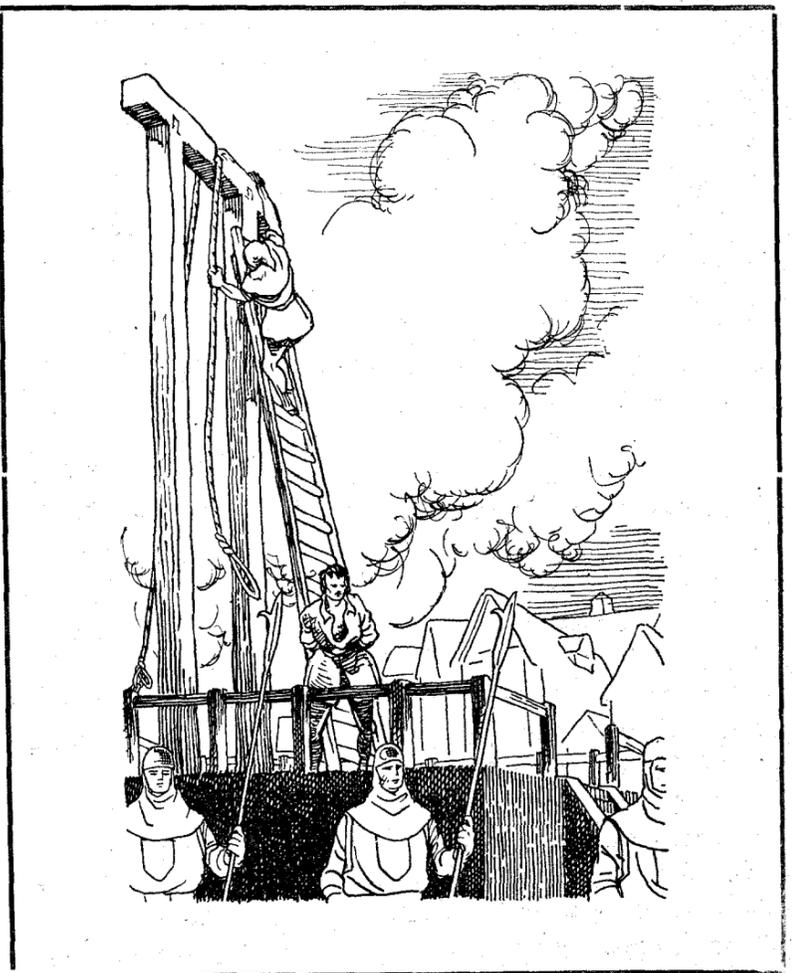
Real disparaba 56 salvas, la edad que tenía el Rey. La Unión Jack está izada a media asta por todo Londres excepto en un mástil, la que ondea en Marlborough House, residencia de su madre, Queen Mary. Es su estandarte personal y sólo será bajado cuando su muerte.

La B. B. C. ha enmudecido y los comercios y espectáculos aparecen enlutados.

Y en la Cámara de los Comunes el Speaker se ha dirigido solemnemente hacia el centro de la Cámara; se ha inclinado con grave reverencia y ha llamado aparte al Prime Minister. Mr. Churchill, con voz trémula y profundo sentimiento, ha anunciado: «His Majesty King George VI is dead» «GOD SAVE THE QUEEN».

Félix de Palma

Londres, 6 Febrero 1952



ron pues sus maestros, aun sin haber recibido directa y personalmente lecciones de ninguno de ellos.

Todavía no había salido de la escuela primaria, cuando le fueron publicados ya algunos dibujos en los semanarios infantiles «Alegría», «Violet» y «En Patufet», allá por los años 1928 y 29.

Esto le dió alientos, y en su época de estudiante, además de colaborador en los semanarios gerundenses «Clarinet», «El Corn» y «Les voltes de la rambla», le fueron aceptados y publicados muchos de sus diseños en la publicación deportiva barcelonesa «Xut!», y en «Las Noticias» y otros diarios importantes.

Ya en esta época (años 1931 a 36), convertido, por decirlo así, en artista profesional, conjuntamente con las caricaturas —siempre intencionadas y chistosas— se dedicaba también a los dibujos de carácter comercial —viñetas, etiquetas, marcas de fábrica, etc.—. Colaboró luego en «Flechas y Pelayos», «Vida Católica», «El Once», «Gerunda» y «Gerundín», de la que fue director.

En las publicaciones de la empresa «Hispano Americana de Ediciones» es frecuente encontrarse con sus dibujos de página entera, glosando muy variados temas, siempre rebosantes de gracia y amenidad.

También, ya desde hace bastantes años, hemos admirado sus caricaturas, ilustraciones y rótulos en la prensa guixolense «La Costa Brava» «L'Onada» y actualmente en ANCORA.

He dicho al principio que *Narmas* es más conocido como caricaturista que como ilustrador.

Pero precisamente a lo que deseamos referirnos en nuestro «Carnet» de hoy, son a sus últimos —e indudablemente los más importantes— trabajos como ilustrador del libro.

La editorial Dalmau Carles Pla, en su nueva «Colección Ulises» se ha propuesto adaptar para la juventud las grandes joyas de la literatura universal, conservando la esencia de las obras originales, e incluso en las de autores españoles, no apartándose del estilo o matiz literario del escritor.

Se han publicado ya en esta colección obras tan importantes como «El lazarrillo de Tormes», «Oliverio Twist» de Dickens, «El cazador de leones» de Julio Gerard, «La Gatomaquia» de Lope de Vega, «Robín de los Bosques» y «Aventuras de Pick-Wick», de Carlos Dickens.

Todos estos libros están pues admirablemente ilustrados por Narciso Masferrer. Y como nos faltaría espacio para hacer el elogioso comentario, de que es merecedora tal labor, creemos mejor reproducir algunas de tales ilustraciones, pues con ello se hará pronto cargo el inteligente lector, de lo que nosotros dijéramos, ahorrándonos así lo que tal vez pudiera parecer a algunos deseo de enlutar a nuestro buen amigo y gran artista guixolense.